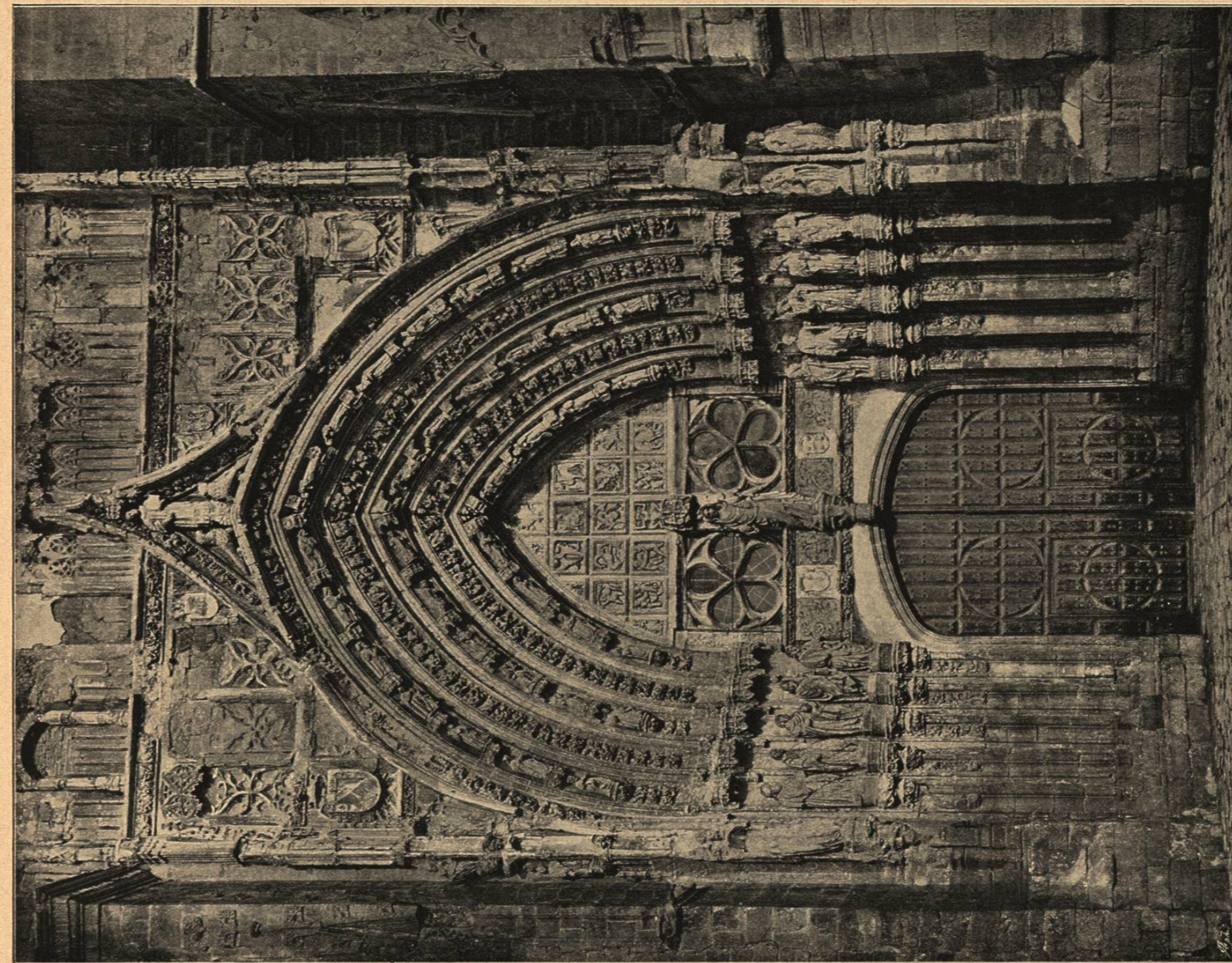


LA PUERTA JUDICIARIA EN LA ALHAMBRA DE GRANADA

Garzon, fot., Granada.

En el extremo de una de las tres calles de árboles en que se divide la cuesta de los Gomeles, que conduce de la ciudad á la Alhambra, se encuentra la Puerta Judiciaria, que da entrada á dicho palacio y la cual lleva este nombre porque, según es fama, en ella administraba justicia un cadí moro siguiendo la patriarcal costumbre de Oriente. Grave y sencilla es esta puerta, pero bella; en nuestra fotografía no ha podido resultar con todos sus preciosos detalles, porque no lo ha permitido la oscuridad, situada como está en el fondo de un torreón después del primer arco ó sea el de entrada. Este primer arco no tiene otro adorno sino una mano toscamente cincelada en su parte superior. La Puerta Judiciaria es de mármol con profusión de labores: su elegante arco ultrasemicircular está sostenido

sobre columnas de hermosos y delicados capiteles incrustados en jambas; por encima de él corre una faja en la que se lee en letras árabes el nombre de su constructor y la fecha en que la hizo, que fué á mediados del siglo VII de la égira, y estos caracteres están adornados de flores y cintas armoniosamente entrelazadas. Todo es notable en esta puerta; pero una de las cosas que más llaman la atención en ella es una llave esculpida en relieve sobre la clave del arco. Esta llave y la mano labrada en el arco del torreón son indudablemente simbólicas. Entre los musulmanes la llave era el emblema de la inteligencia y la sabiduría, y la mano la representación de los dogmas religiosos, ó por mejor decir de sus principales preceptos que eran cinco como los dedos de la mano.

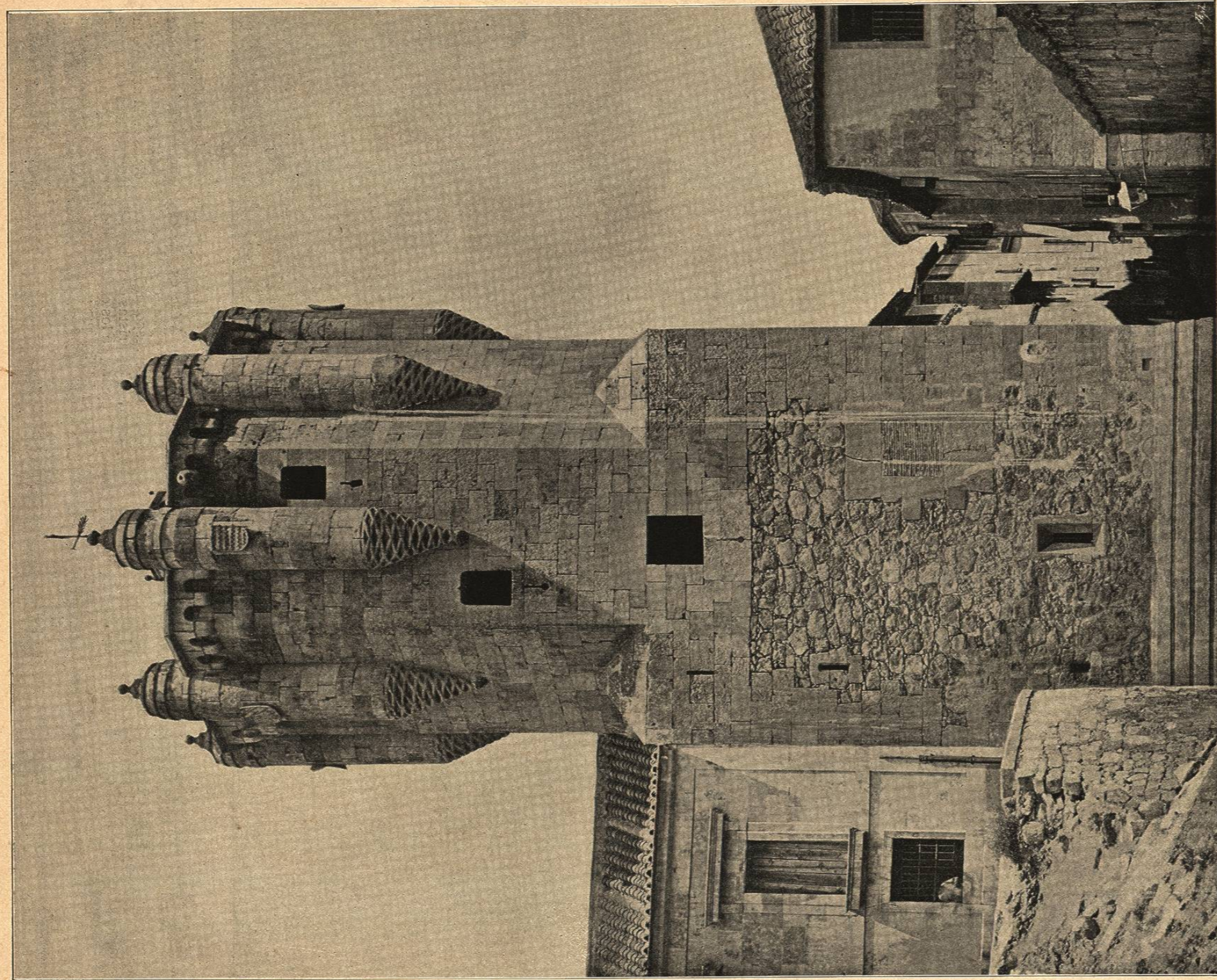


PUERTA DEL OBISPO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

Créese que la primitiva catedral palentina fué fundada en 1033 y que habiendo tardado dos siglos en construirse, sólo subsistió otro siglo, puesto que la actual data de 1321. Tampoco en ésta se empleó gran actividad por cuanto en 1486 aun se hallaba á la mitad de su construcción, la cual no terminó totalmente hasta mediados del siglo XVI. De esta lentitud se resiente el conjunto del edificio, viéndose en él partes correspondientes á la arquitectura ojival junto á otras del Renacimiento. El ornato mejor y más abundante aparece en las portadas del crucero, una de las cuales, la llamada del Obispo es la que representa esta lámina. Véase en ella espléndidamente orlada de follajes su grande ojiva, con tres series de imágenes resguardadas con sus correspondientes guardapolvos en la arquivolta que describen las aristas de la bóveda, interpoladas con guirnalda de piedra, en los costados del ingreso campean las figuras de los apóstoles que parecen presididos por la estatua de la Virgen situada en el pilar que hay sobre las dos hojas de la puerta; el testero y el muro superior están divididos en tableros contentiendo fantásticos animales, y en la cúspide del arco exterior descuelga la imagen de San Antolín patrón de la ciudad.

Laurent, fot., Madrid.





LA TORRE DEL CLAVERO EN SALAMANCA

Laurent, fot.; Madrid.

En el barrio de San Justo de Salamanca, ciudad tan abundante en monumentos antiguos y construcciones notables, descuellan la famosa torre llamada del Clavero, por haberla construido en 1470 el que lo era de la orden de caballería de Alcántara D. Francisco de Sotomayor, con objeto de defender la casa de la orden, hoy demolida, en aquellos tiempos de turbulencias, agresiones y asonadas. El vulgo, tan propenso á desfigurar nombres, llama más comunmente á dicha torre la del Clavel, corrupción que nada justifica. Es de bella y gentil arquitectura, y sobre su base cuadrada, hecha en gran parte de mampostería,

se levantan ocho lados rematados en arqueada cornisa y cons-truídos con robustos sillares, sobresaliendo en el centro de cada lado, y no en los ángulos como era costumbre usual en esta clase de defensas, ocho redondas garitas con diferentes escudos de armas en su frente, y su base cónica esculpida de troncos entrelazados. Algunas ventanas, con la falta de simetría que distingue á esta clase de construcciones, daban luz al interior. La sólida construcción de la torre del Clavero ha permitido que se conserve casi íntegra á pesar de los cuatrocientos años que han transcurrido desde su edificación.



COMIDA Á BORDO DE UN BUQUE DE GUERRA

Audouard, fot.; Barcelona.

La tropa, marinería y fogoneros que dotan un buque se agrupan en brigadas subdivididas en secciones que se denominan ranchos, cuya organización hace imprescindible la necesidad de aprovechar los reducidos espacios de que á bordo se dispone y la rigurosa disciplina que ha de presidir en todo cuanto se relaciona con la más perfecta colocación de los cois, maletas, enseres para la comida, armamento portátil y correajes de la tripulación. Los ranchos están gobernados por un cabo y sus individuos alternan por semanas en los servicios mecánicos. Entre éstos, y cuando el toque de corneta lo previene, figura el de armar las mesas y los bancos volantes en donde se come, colocar el mantel, gaveta y vinera y traer el recipiente con el rancho después de efectuado en el fogón del

equipaje el reparto de la comida. E inversamente, levantar las mesas y los bancos colocándolos entre baos en la batería y limpiar y guardar aquellos utensilios. Al sonar la hora prefijada, al toque de comer sigue la pitada de arriar y todos acuden á su respectiva mesa, en donde cada cual toma su plato y recibe del recipiente general la porción que le corresponde, entregándosele al propio tiempo las raciones de pan y vino. A la comida asiste uno de los oficiales de servicio, los guardias marinos, oficiales de mar y sargento de guardia, quienes, permitiendo la conversación y la libertad natural, velan porque se guarde la debida compostura, que en los buques de guerra, donde se observa tan estrictamente la disciplina, no falta en ninguna circunstancia.